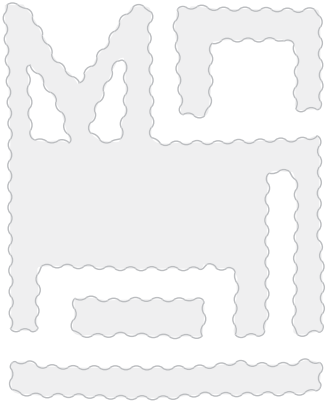
Ilustrado por **Lilian Maa'Dhoor y Peli**

Un dragón
y otros poemas

Luiz Carlos Neves
(Compilador)

Fundación Editorial
el perro y la rana



Un dragón

y otros poemas

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2017 (digital)
© De la compilción: Luiz Carlos Neves

Centro Simón Bolívar
Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas-Venezuela, 1010
Teléfonos: 0212-768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos
comunicacionesperroyrana@gmail.com
atencionalescritorfepr@gmail.com

Páginas web
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Redes sociales
Twitter: @perroyranalibro
Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Ilustraciones
© Lilian Maa'Dhoor y Peli

Diseño de portada
© Lilian Maa'Dhoor y Peli

Diagramación
Jenny Blanco

Edición y corrección
Yanuva León

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal DC2017002969
ISBN 978-980-14-4070-3

Ilustrado por Lilian Maa'Dhoor y Peli

Un dragón
y otros poemas

Luiz Carlos Neves
(Compilador)

Los duendes
(Andrés Bello)

¿Qué ruido sordo nace?
Los cipreses
colosales cabecean
en el valle,
y en menuda
nieve caen
deshojados
azahares.
¿Es el soplo
de Los Andes
atizando
los volcanes?
¿Es la tierra
que en sus bases
da balances?
No es la tierra,
no es el aire,
son los duendes
que ya salen.

Espinito pura espina
(Alberto Arvelo Torrealba)

Espinito, pura espina
sin hojas y medio seco,
cuando vengan las garúas
te retoñarán luceros.
La siesta escurrió su sed
bajo los viejos palmares
y las chicharras estiran
de penca en penca su alambre.
Te retoñarán luceros
para pagar con perfumes
la amarga burla del viento.

Cuatro
(Augusto Padrón)

Cuatro venezolano,
suerte de blusa y frac,
plebeyo y aristócrata,
bandolero de músicas y señor de armonías,
que te democratizas en la rústica choza
y te aristocratizas en salones.

Cuatro venezolano,
tu música es bandera de cordialidad,
a cuya sombra beben juntos,
la misma pichagua
el peón y el caporal.

Cuatro jacarandoso, hermano de las maracas
y de la copla sana,
y de la copla malitencionada,
y de la vera y del araguaney.
Cuatro romántico y bohemio,
alma de pueblo en el joropo, frente a la reja
donde
hay un vacío de luna.
Cuatro aventurero,
te venero en mi Patria,
¡cuando te oprimen manos de llanero!

Yo me quedé triste y mudo
(Luis Barrios Cruz)

Me refirió el arrendajo
lo que dijo el algarrobo
y el algarrobo señero
lo que oyó decir al toro.
El lucero de la tarde
contome un lance del pozo,
y el pozo habló de la nube
en su lenguaje más hondo.

La brisa murmuró cuentos
de los pelados rastrojos.
Yo me quedo triste y mudo
mirando el cielo redondo.

Nocturno
(Otto D'Sola)

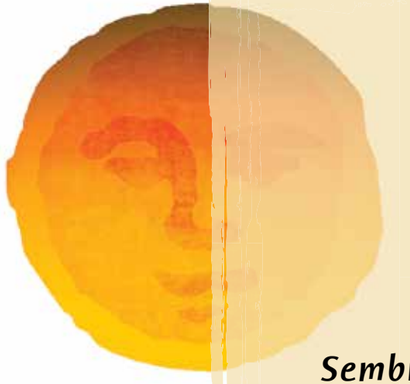
Media luna
en la punta de los pinos.

–¡Apaga la luna, muchacha;
el viento anda desnudo;
se va a morir de frío!

El camino
(Fernando Paz Castillo)

El camino ante el barranco
se ha quedado suspenso.
Atrás están las casas, y adelante
la recia soledad de un campo yermo.

¡Ah!, si el camino se atreviera a saltar
sobre el barranco,
¡en la punta de enfrente le nacería otro pueblo!



Sembrador
(Rafael Olivares Figueroa)

En un campo blanco,
semillitas negras.
¡Que llueva, que llueva!

¡Cómo canta el surco!
–Sembrador, ¿qué siembras?
¡Que llueva, que llueva!

–¡Yo siembro arcoíris,
albas y trompetas!
¡Que llueva, que llueva!

Gota de agua
(Pablo Rojas Guardia)

El ferrocarril de las hormigas
lleva el corazón hasta la infancia,
y en la estación dorada
–frescor de vacaciones,
fuga de números y de letras patentadas–
la abuela limpia el ojo del corral
para que las gallinas
picoteen el cielo.
Ahora, en la fruta más alta,
un pájaro está mordiendo el sol.

Mi niña pintó un velero
(Luis Fernando Álvarez)

Mi niña pintó un navío...
Parece que va volando...
Lo pintó de verde-azul
y sobre un mar todo blanco.

Mi niña pintó su alma,
navío que va volando
sobre mar o cielo o sueño,
siempre blanco.

Rayo de sol…
(Ángel Miguel Queremel)

Rayo de sol,
crencha dorada
en la cabeza del bosque.

Rayo de sol,
amiguito escapado
de la escuela.

Las garzas
(Andrés Eloy Blanco)

¿Es una nube? ¿Es un punto vacío en el azul...?
No, amigo mío,
es un bando de garzas...
Son las novias del río.

Canción del niño bobo
(Israel Peña)

Vengo del amanecer.
(Oculta bajo mi blusa
la estrellita de Belén.)

Vago en el atardecer.
(Sortijita de mis dedos
la estrellita de Belén.)

Miro hacia el anochecer.
(¡Cómo lloran las estrellas
por la estrella de Belén!)
La tendré que devolver.

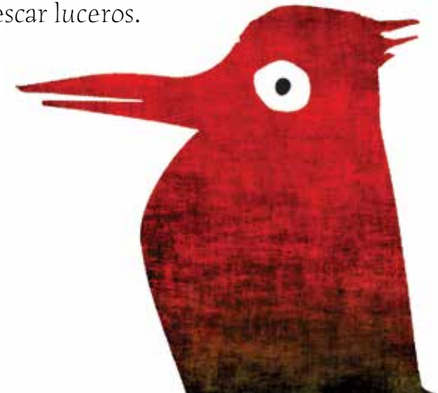
Sobre los hijos
(Carlos Augusto León)

Espejo en que se pierde mi dureza;
suavízanse los rasgos y mis ojos sonríen
como en una hora antigua, desnuda de dolor.

Espejo en que se pierde mi dureza;
al fondo está mi vida, alegre, ensimismada
y yace como piedra blanca mi propio amor.
Espejo de mi sangre, hijos como el pan tierno,
uno inquieto y delgado, otro firme y sereno.
Hombre y padre los miro con la misma mirada:
uno es mi adolescencia turbulenta,
otro mi juventud apasionada.

El pájaro carpintero
(Manuel Felipe Rugeles)

El pájaro carpintero
viene de labrar su nido
con su serrucho en un cedro.
Lo labró mientras cantaba
la gloria de ser obrero.
Va de paisaje en paisaje
estrenando nube y cielo.
En vez de malva y jacinto
lleva un plumaje de incendio.
Saltando por las cisternas
azules del campo abierto,
el pico dentro del agua,
se pone a pescar luceros.



Espejo
(Beatriz Mendoza Sagarzazu)

Mamá, dame el espejo,
que en tus ojos,
pequeñita
me veo.

Juego, poema de la plaza
(Aquiles Nazoa)

Vamos a jugar
a que vivimos en un palomar.

Ala, de espuma, tú; ala, de nube, yo.

Vamos a jugar
a que el aire juega con nosotros dos.

Cancioncita de merey
(Morita Carrillo)

¡Esta es
la cancioncita
del merey:
usa casco
de soldado
y usa
capa
de rey!

Gurrufío
(Jesús Rosas Marcano)

Gira el gurrufío
como esmeril
y hace polvo el viento
que sopla en abril.

Gira el gurrfío
piedra de afinar
que hace polvo el viento
de la Navidad.

Y cuando en silencio
echa a andar su tren
es como una abeja
que anuncia su miel.

Miedo de niñas
(Héctor Guillermo Villalobos)

–¡Ay!, la luna,
¡la luna de goma!
Tan inflada, tan alta,
tan tranquila, y tan rubia que está.
¡Pobrecita la luna de goma
si se cae en el cardonal!

Esto cantan las niñas en ronda,
esas niñas que aun saben danzar
en torno a la luna lunera y redonda
que se les puede desinflar...

Lucero
(Efraín Subero)

Escapó de las manos
de una nube
y cayó sobre el cerro.

¡Oronda!,
como un Sábado de Gloria,
¡floreció la retama!

Lago de Maracaibo
(Luiz Carlos Neves)

Balancines,
árboles de Navidad
torres de perforación
gabarras
tanqueros
sombras de naos piratas
fantasmas de batallas puente
bongos de contrabando
pescadores horneados por el sol
en un miedoso bote
de media vela
tres niños
perdidos
en el medio
de una calma
chicha.

Un dragón
(Ludovico Silva)

Un dragón no es un
dragón hasta que un
poeta no lo decide.

Yo decido que hay un
dragón que no vomita
fuego, sino piedras.

Y que mira a un rostro de
mujer.
Extrañamente, como si
quisiera cantar con ella
el coro de la luna.

Sus escamas de piedra
pesan sobre el mundo.

¡Oh, dragón unicornio
de mis alucinaciones
nocturnas!

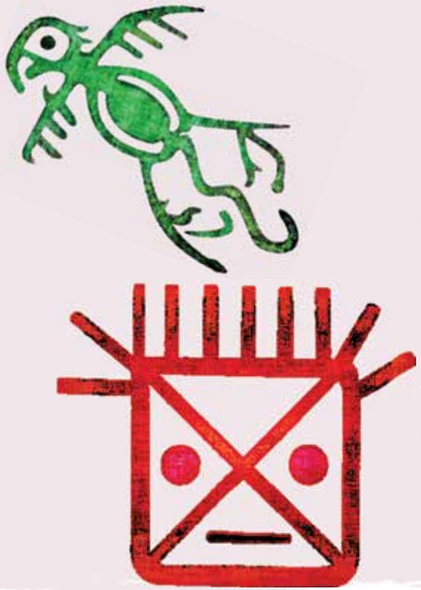
Abuelo que vuelas en tu camisón blanco

(Cósimo Mandrillo)

Y qué importa abuelo
que ahora vueles en tu camisón blanco
si el cielo es igual al patio de la casa
si abuela levanta los ojos
para regañarte como a un niño
que aprendió a imitar el trueno de los pájaros
astronauta de la tierra desvaída
pequeño insecto para cruzar el océano
no importa que te rías mirando tu trabajo
porque le salieron alas a tu espalda encorvada
y solo te ata la humedad del recuerdo
la carga de nombres que arrastras
en tu pantalón de viejo.

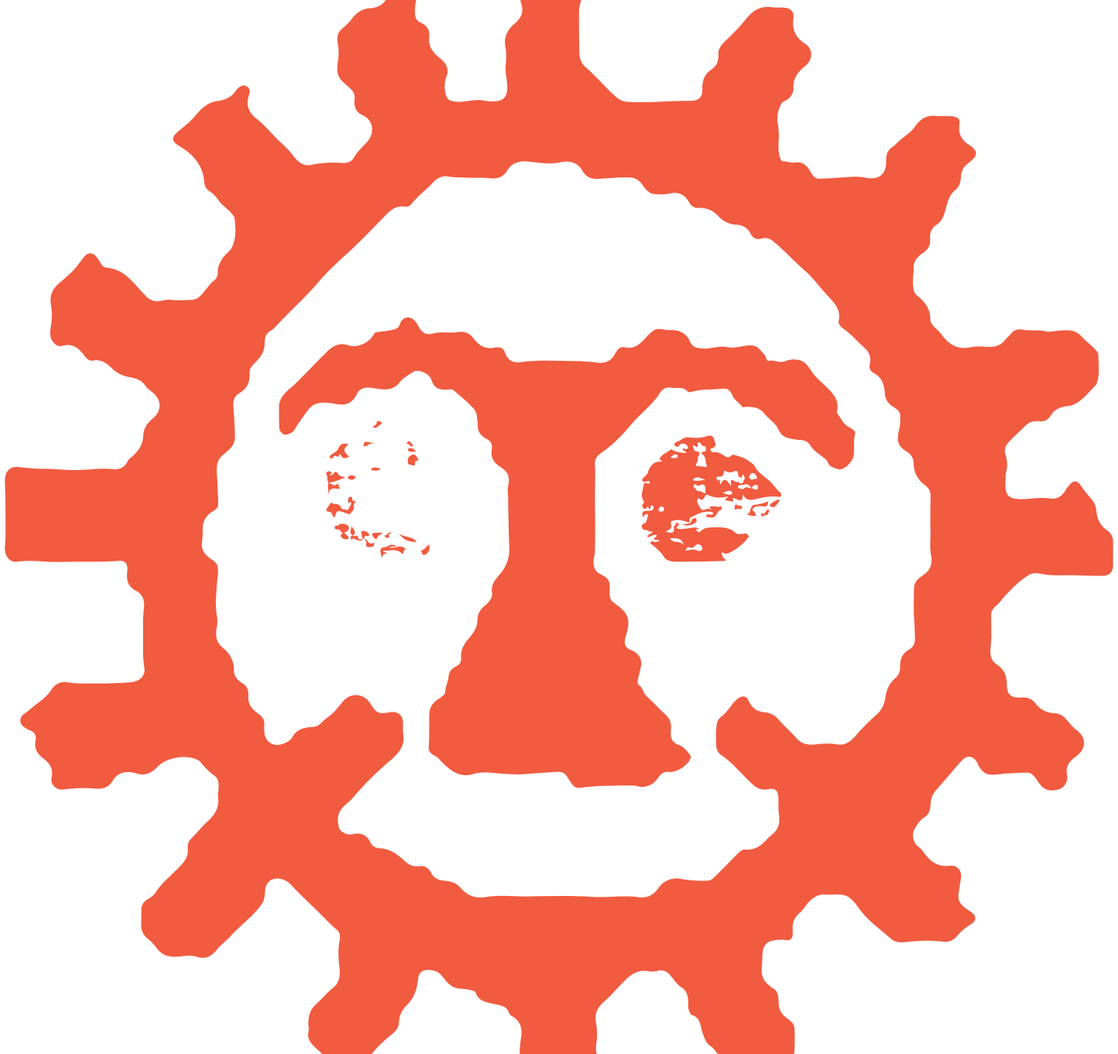
Sobre salvajes

(Gustavo Pereira)

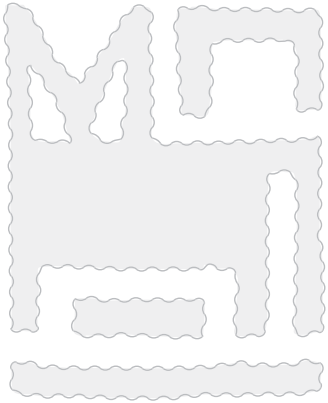


Los pemones de la Gran Sabana
llaman al rocío *Chirike-yeetakuú*
que significa Saliva de las Estrellas.
A las lágrimas *Enú-parupué*
que quiere decir Guarapo de los Ojos.
Al corazón *Yewán-enapué*,
Semilla del Vientre.
Los waraos del Delta del Orinoco dicen *Mejo-koji*
el (Sol del Pecho) para nombrar el Alma.
Para decir amigo dicen *Ma-jo karaisa*:
(Mi otro corazón).
Y para decir olvidar, dicen: *Emonikitane*,
que quiere decir Perdonar.
Los muy tontos no saben lo que dicen.
Para decir Tierra dicen Madre.
Para decir Madre dicen Ternura.
Para decir Ternura dicen Entrega.
Tienen tal confusión de sentimientos
que con toda razón las buenas gentes que somos
los llamamos Salvajes.

Luiz Carlos Neves (1945)
Nació en Brasil. Reside en Venezuela desde 1983. Abogado, novelista, dramaturgo, poeta, cuentista, investigador y cuentacuentos. Actualmente dedica su tiempo a la escritura de libros para niños y talleres de creación literaria, ha publicado más de treinta libros entre teoría literaria y libros para niños y jóvenes. Como investigador ha participado en congresos y foros por toda Latinoamérica.



EDICIÓN DIGITAL
diciembre de 2017
Caracas - Venezuela



UN DRAGÓN Y OTROS POEMAS

SELLOS

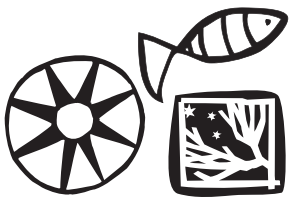
Un sello es el resultado de imprimir con tinta un dibujo o diseño sobre una superficie. También se le llama sello al instrumento que tiene las imágenes grabadas.

Podemos fabricar nuestros sellos con muchas cosas inorgánicas, por ejemplo, borradores de goma, cuerdas, telas, esponjas; y también orgánicas, como hojas y vegetales.

Probaremos con una papa. Experimenta con otras verduras que tengan la parte central dura tales como la zanahoria, el nabo, la yuca, etc.

Necesitarás témperas de distintos colores; un plato viejo o bandejita de anime usada pero limpia; pinceles; hojas de papel donde estamparemos los diseños; una navajita o cuchillo.

1



Primero dibuja en un papel una figura sencilla. Define cuáles espacios quieres manchar. Ten en cuenta que lo que escarbas quedará sin pintar.

2

Corta la papa por la mitad.

3

Con la punta de la navaja comienza a trazar el dibujo en la superficie de la papa cortada.

4

Con la punta de la navaja cava con cuidado el dibujo que hiciste.

5

Echa un poco de pintura en un plato, extiéndela un poco con un pincel. Moja el sello.

6

Presiona la papa sobre una hoja de papel.

7

Experimenta echándole otras pinturas a la papa con un pincel o con el dedo.

Cuentos para jugar

El águila y la culebra Jacqueline Clarac de Briceño

Dos historias de Blanca Margarita y María Cecilia Antonio Trujillo

Un cuento para Manuel Alfredo Maneiro

Caliebirri-Nae Cudeido Relatado por Luis Blanco

Nocturno en el balcón Luiz Carlos Neves

La vida secreta de abuela Margarita Laura Antillano

El dinosaurio azul Orlando Araujo

Piapoco Fanny Uzcátegui

Chocolate Armando José Sequera

Un dragón y otros poemas Poesía venezolana

9 789801 440703

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para la Cultura

1817 · 2017 ZAMORA UNIÓN CÍVICO MILITAR